

**E**N el panorama general y cada día más y más amplio —y no es un tópico— de la «nova cançó» catalana, es sorprendente y loable el hecho de que cantan en esta lengua no ya únicamente los que se ha dado en llamar «catalanes estrictos» —los que nacieron o viven en la actual región catalana—, sino también aquellos que pertenecen a otras tierras de no menor catalanidad, como pueden ser, por ejemplo, el país valenciano, las islas Baleares, el Rosellón francés, Andorra o el Alguer italiano. De todas estas regiones salen voces que cantan en una sola lengua que a todas las hermana: el catalán. Así, están dos valencianos Raimon, Maria del Mar y Joan Ramon. Con estos dos últimos charlé hace algunos días para los lectores de TG.

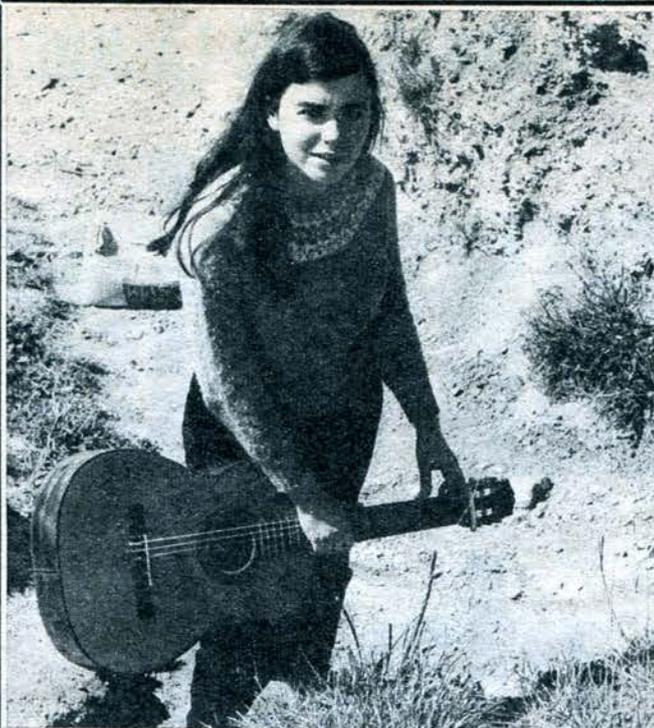
—¿Cuáles han sido vuestras recientes actividades?

—Tras mis actuaciones en Salamanca —me dice María del Mar—, estuve algunos días enferma, con esa gripe que a todos más o menos nos ha molestado. Luego actué en el Festival de la Canción Ibérica de Testimonio, en Manresa, y continué haciendo actuaciones, en especial forams.

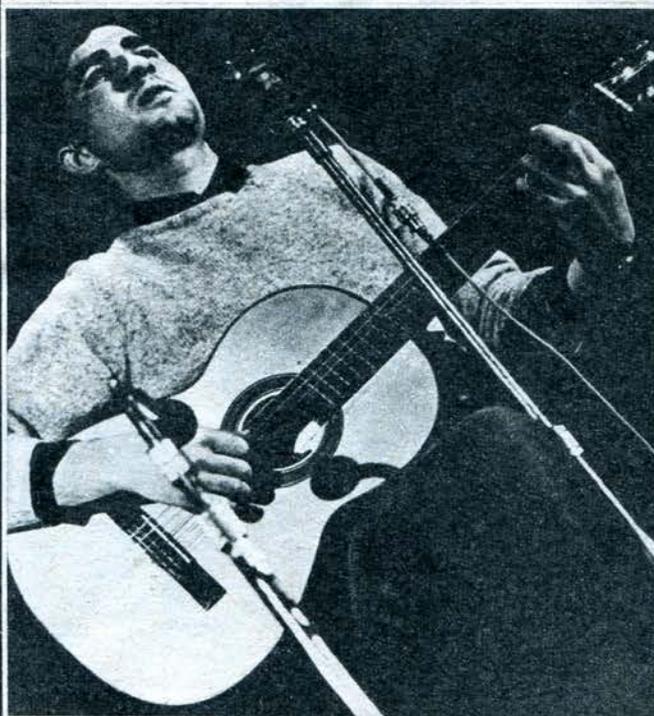
—También yo he estado malo algunos días —prosigue Joan Ramon—. Durante un par de meses tuve una considerable afonía. Esto hizo que repitiese íntegramente la grabación de mi tercer disco...

—¿Cuáles son vuestros inmediatos proyectos?

—Yo —continúa hablando María del Mar— estoy preparando algunas canciones medievales mallorquinas; creo que debemos profundizar más en nuestro riquísimo folklore, tristemente desconocido. También preparo canciones sobre textos de poetas catalanes, como el «Romançó», de Miquel Martí i Pol. Me interesan poemas de métrica de canción antigua, que traten de problemas actuales del pueblo. Creo que son



## MALLORCA CANTA: maria del mar y joan ramón bonet



éstos los poemas que mejor puedo musicar.

—¿Es cierto que preparas un LP de canciones tradicionales?

—Entra dentro de lo posible.

—¿Y tú, Joan Ramon?

—Continúo haciendo algunas canciones del mar o marineras. Y preparo también un nuevo disco, con canciones de tipo «social» o «cívico». ¡No de «protesta»! Quizá podría decirse que son piezas «realísticas». Sigo componiendo asimismo canciones de amor.

—¿Habéis actuado alguna vez en Televisión Española?

—Sí, pero tan sólo en «Mare nostrum» —dicen casi al unisono los dos. Y pienso yo que este programa, hablado en catalán, se transmite tan sólo para Cataluña y Baleares y me digo que es una lástima que Televisión Española oculte al resto de los españoles intérpretes de la calidad de María del Mar y Joan Ramon Bonet.

—Es posible que pronto pueda actuar en algún programa para toda la Península —me dice Joan Ramon.

Continúa la charla. Hablamos de muchas cosas. De Mallorca y de Barcelona, de canciones y de amigos comunes. De algunos «críticos musicales» que van sin destino por esos mundos... Y también de Joan Manuel Serrat. Y del bilingüismo en la canción. Es María del Mar quien interviene.

—No veo la razón para la existencia del bilingüismo en la canción. ¿Por qué un intérprete debe cantar en una lengua que no es la suya? Otra cosa muy distinta es que, al cantar ante auditorios que no comprenden la lengua que él usa, les presente o traduzca las canciones. Pero siempre se debe cantar en la lengua propia. Así lo he hecho yo siempre y pienso seguir haciéndolo.

Joan Ramon está de acuerdo con su hermana. Les pregunto qué opinan de Serrat y me dicen que es muy buen amigo suyo. Y que prefieren no hablar ni hacer juicios de valor sobre sus compañeros y amigos.

—María del Mar, ¿qué te parece la «nueva canción castellana»?

—El único que verdaderamente merece tal nombre es Paco Ibáñez. Es un hombre de

una gran honestidad, consciente y responsable; además, sabe escoger las canciones y poner música a poemas de gran calidad. En cuanto a los otros, no creo que puedan ser considerados como «nuevos». Son los mismos de siempre, los que han hecho el mismo camino de la moda y ahora procuran aprovecharse de ella...

—Joan Ramón, ¿qué te parece en la actualidad la «nova cançó»?

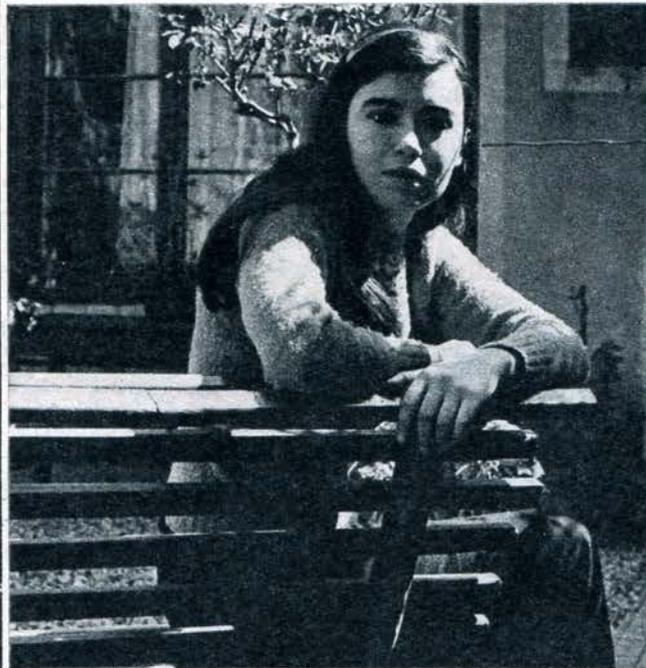
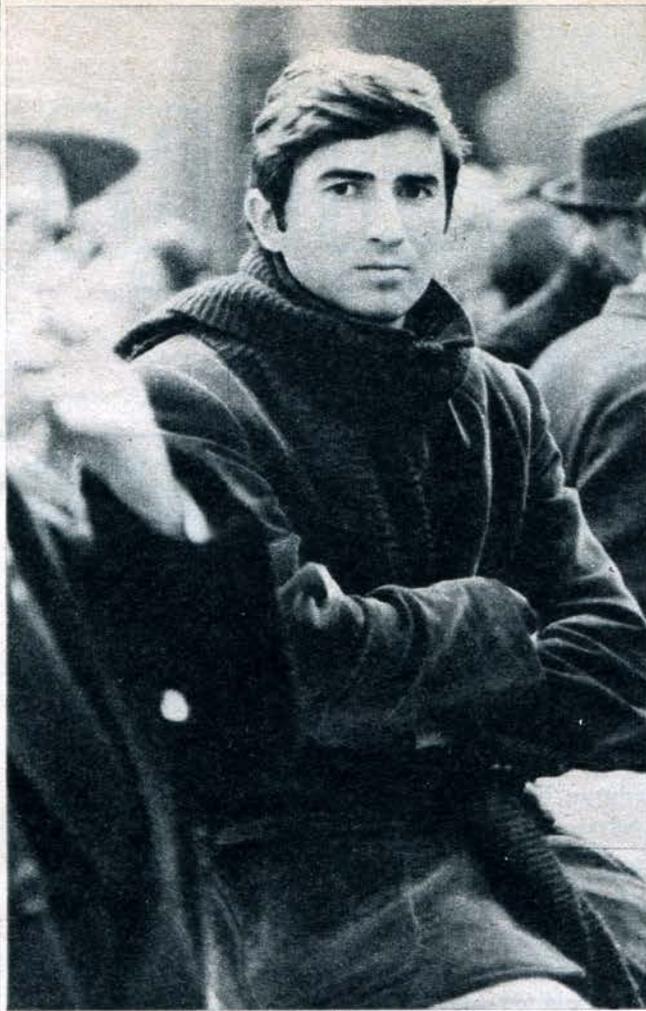
—Creo que hay mucho individualismo. Quizá sea natural, y entonces es positivo, pero si no lo es, lo considero muy negativo. Creo que no hay la necesaria colaboración interna, lo cual es un perjuicio para la «nova cançó» y para cada uno de nosotros, en especial para la medianía. Por mi trabajo y mis ocupaciones, no me considero muy ligado a todo esto, pero lo lamento. Por otra parte, me desagrada hablar de la canción...

—¿Cuales son los cantantes catalanes que mayormente te interesan?

—Todos me han interesado siempre, aunque algunos han dejado de interesarme después. Me ha interesado Serrat cantando en catalán, por ejemplo. No puedo ni quiero opinar de sus recientes decisiones a causa de la buena amistad que nos une, como tú sabes. Lo que sí es innegable es que es un profesional de los pies a la cabeza; él sabrá por qué ha hecho lo que ha hecho. Juzgarlo implicaría forzosamente hablar del estado general del país, de la lengua catalana y del pueblo catalán, de política, etcétera. A mí me interesan otros temas: la crisis económica, el gravísimo problema universitario, el Vietnam, el hambre que hay en el mundo... Creo que todo esto es más importante que hablar sobre Serrat.

María del Mar entra y sale de la habitación. Le pido que me hable ahora del «Grup de folk», del que ella es miembro.

—Está comenzando a funcionar de verdad. Yo creo que es algo muy interesante, que realmente merece la pena, pero que precisa aprender mucho. Me gustaría aclarar que yo —al igual que Pau Riba o Els



Tres Tambors, por ejemplo—únicamente formo parte del «Grup» cuando canto con ellos, interpretando casi siempre piezas tradicionales y populares mallorquinas.

—¿Por qué intentas profundizar tanto en el folklore?

—Creo que estamos excesivamente influenciados por Francia y Estados Unidos. Y creo también que es preciso crear un tipo de canción con letra y música propias.

—¿Qué cantantes te interesan más?

—Anne Sylvestre, Barbara, Jacques Brel, Georges Brassens, Leo Ferré, Bob Dylan, Jean Ferrat y Joan Baez. De la «nova cançó», mi hermano, Toni Moreno, las letras de Pau Riba, las músicas de Rafael Subirachs, la voz de Lluís Llach, Guillermina Motta cuando canta piezas picarescas, o traduce a Barbara, o a Anne Sylvestre... Y en especial, Raimon —sobre todo, cuando musicaliza e interpreta los poemas de Espriu y Francesc Pi de la Serra—, cada día mejor.

Desaparece otra vez María del Mar y continúo la charla con su hermano. Hablamos de sus tres años y medio de navegación, puesto que no en balde estudia Joan Ramón para marino.

—Mi primer viaje fue desde Barcelona a Palamós, pero luego he visitado casi todos los puertos importantes del país. Y también he estado en Francia, Portugal, Bélgica, Holanda, Alemania, Dinamarca, Polonia, Finlandia, Suecia, Marruecos, Canarias, Ceuta, Melilla, Brasil, Uruguay, Italia, Argentina... Eso me ha permitido conocer a mucha gente y darme cuenta de algunos de los más importantes problemas del mundo.

Ya cuando me voy, casi en la puerta, le pregunto a María del Mar qué le parece el Festival de la Eurovisión. Y ella me contesta rápidamente:

—Todos los festivales de esta clase no me gustan en absoluto. Allí no cuenta el cantante ni la canción; es un asqueroso «chanchullo»...

JORDI GARCIA-SOLER  
Fotos: ANDREU BASTE,  
ANTONI CATANY,  
JOSEP PUVILL